

El papel de la sociedad civil en el presupuesto participativo en Nueva York y Ciudad de México

Benjamin Goldfrank¹

Ninfa Elizabeth Hernández Trejo²

Desde los primeros días del presupuesto participativo (PP) en Porto Alegre hasta la difusión global más reciente del PP, las controversias sobre el papel que las organizaciones de la sociedad civil (OSC) preexistentes deberían desempeñar en el proceso han sido constantes. Si bien los defensores del PP coinciden en que el objetivo final es profundizar o fortalecer la democracia, existe un desacuerdo significativo entre los profesionales, activistas y académicos sobre cómo e incluso si se deben incorporar las OSC. En un extremo, algunos gobiernos han implementado procesos de PP que se basan completamente en lo individual, ignorando por completo a las OSC y haciendo del PP una experiencia personal similar a la de un votante en una cabina (o, más frecuentemente, un votante en su computadora portátil o teléfono celular). En el otro extremo, algunos procesos de PP solo han permitido la participación de OSC legalmente registradas, eliminando cualquier papel para ciudadanos no afiliados. En la mayoría de los casos, prevalece una combinación de participación individual y de organizaciones de la sociedad civil, reconociendo que la innovación democrática requiere ir más allá de los actores políticos tradicionales. Además, la mayoría de los académicos coinciden en que para que el PP profundice la democracia al brindar nuevas vías para que los residentes contribuyan significativamente a la toma de decisiones públicas, tanto los funcionarios de la ciudad como las OSC deben promover activamente la participación ciudadana.

Sin embargo, quedan preguntas clave sobre qué procesos de PP permiten a las OSC simultáneamente: (1) funcionar como contrapesos a la voluntad política del gobierno implementador en lugar de como clientes o extensiones de éste y (2) representar y organizar los intereses amplios y diversos de residentes de la ciudad sin permitir que uno o unos pocos grupos de intereses dominen. Cuando el PP fracasa en uno o ambos aspectos, es poco

¹ Doctor en Ciencia Política por la Universidad de Berkley. Profesor en School of Diplomacy and International Relations, Seton Hall University. Correo electrónico: Benjamin.Goldfrank@shu.edu

² Doctora en Ciencias Políticas y Sociales (op. Ciencia Política) por el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Profesora de Asignatura en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Correo electrónico: ninfahernandez@politicas.unam.mx

probable que se cumplan las expectativas de profundización de la democracia. En cambio, la desilusión ciudadana con la democracia puede persistir o empeorar.

Este artículo examina el papel de las OSC en dos de los procesos de presupuestación participativa más grandes del mundo: la ciudad de Nueva York y la ciudad de México. En ambos casos, el PP comenzó lentamente, solo unos pocos distritos de la ciudad lo adoptaron, pero luego evolucionó hasta convertirse en procesos a nivel de toda la ciudad que involucraron a decenas de miles de participantes y decenas de millones de dólares. El papel de las OSC en el PP varía en las dos ciudades y también ha cambiado con el tiempo. En los procesos más recientes, las OSC en el PP de Nueva York han desempeñado papeles vitales como “socios comunitarios” en la implementación de programas votados por los residentes, mientras que las OSC de la Ciudad de México parecen menos prominentes en el PP, a las que se les permite presentar propuestas pero no sirven como actores privilegiados dentro del proceso.

El objetivo de este artículo es comprender cómo surgieron estas diferencias y qué efectos tienen sobre la calidad del PP y su capacidad para profundizar la democracia. Examinamos las siguientes preguntas: ¿Cuáles fueron las respuestas de las OSC al PP en cada ciudad? ¿Cómo han participado las OSC en el PP? ¿Cómo ha afectado su participación a los niveles de participación en términos más amplios? ¿Qué tipo de relaciones se han desarrollado entre las OSC y los funcionarios municipales a través del PP y cómo ven estas relaciones los residentes de la ciudad? ¿Funcionan las OSC como contrapesos o como clientes de quienes están en el poder? ¿Reflejan diversos intereses ciudadanos o refuerzan las desigualdades iniciales?